

VALENTINA FAVARÒ, MANFREDI MERLUZZI  
y GAETANO SABATINI  
(eds.)



FONDO DE CULTURA ECONÓMICA

MÉXICO - ARGENTINA - BRASIL - COLOMBIA - CHILE - ECUADOR - ESPAÑA  
ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA - GUATEMALA - PERÚ - VENEZUELA

Primera edición, 2017

Favarò, Valentina, Manfredi Merluzzi y Gaetano Sabatini (editores)  
Fronteras. Procesos y prácticas de integración y  
conflictos entre Europa y América (siglos XVI-XX) /  
ed. de Valentina Favarò, Manfredi Merluzzi, Gaetano Sabatini. –  
Madrid : FCE, Red Columnaria, 2017

702 p. : ilus. ; 23 x 17 cm – (Colec. Historia)  
ISBN: 978-84-375-0736-1

1. Europa – Historia – Fronteras – Siglos XVI-XX  
2. América – Historia – Fronteras – Siglos XVI-XX  
I. Merluzzi, Manfredi, ed. II. Sabatini, Gaetano, ed.  
III. Ser. IV. t.

LC F1410

Dewey 918 F537f

El presente trabajo se enmarca dentro del proyecto de investigación FIRB  
«Frontiere marittime nel Mediterraneo: quale permeabilità? Scambi,  
controllo, respingimenti (XVI-XXI secolo)» financiado por el MIUR.



© 2017, Valentina Favarò, Manfredi Merluzzi y Gaetano Sabatini (eds.)

D. R. © 2017, de la presente edición:  
FONDO DE CULTURA ECONÓMICA DE ESPAÑA, S.L.  
Vía de los Poblados, 17, 4º - 15; 28033 Madrid  
[www.fondodeculturaeconomica.es](http://www.fondodeculturaeconomica.es)  
[editor@fondodeculturaeconomica.es](mailto:editor@fondodeculturaeconomica.es)

FONDO DE CULTURA ECONÓMICA  
Carretera de Picacho-Ajusco, 227; 14738 Ciudad de México  
[www.fondodeculturaeconomica.com](http://www.fondodeculturaeconomica.com)  
Empresa certificada ISO 9001:2008

Diseño de portada: Leo G. Navarro  
Ilustración de portada: Anónimo, *Demostración de la danza de los indios*,  
ca. 1780 © Museo de América

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra  
–incluido el diseño tipográfico y de portada–,  
sea cual fuere el medio, electrónico o mecánico,  
sin el consentimiento por escrito del editor.

ISBN: 978-84-375-0736-1  
Depósito Legal: M-43405-2016

*Impreso en España*

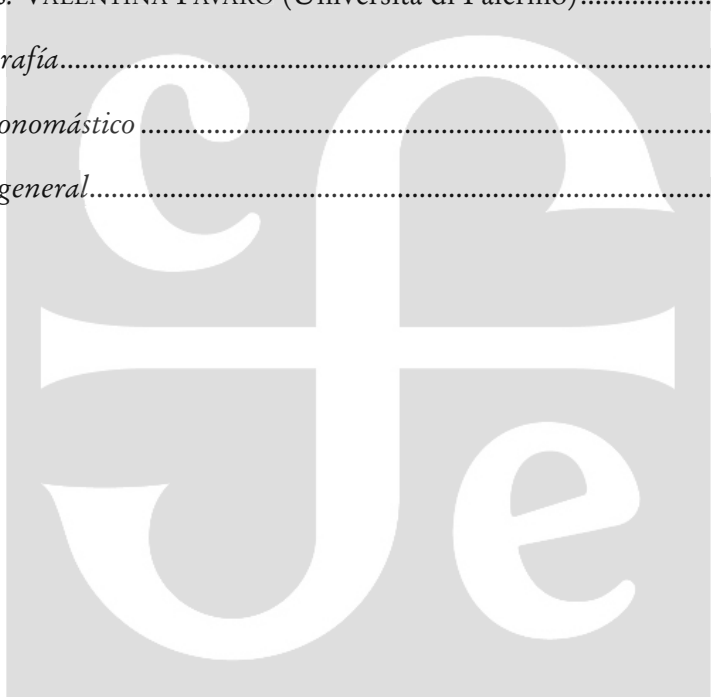
## SUMARIO

<i>Introducción.</i> M. MERLUZZI (Università Roma Tre) y G. SABATINI (Università Roma Tre).....	11
1. <i>Un espacio entre dos líneas. El Mediterráneo de cristianos y musulmanes (siglos XV-XVIII).</i> GIOVANNI RICCI (Università di Ferrara) .....	25
2. <i>El Imperio de los Austrias españoles y el Atlántico: propuesta para una nueva historia.</i> ALEJANDRA B. OSORIO (Wellesley College, Massachusetts).....	35
3. <i>Historiografía e imaginario de las fronteras norteamericanas.</i> MATTEO SANFILIPPO (Università della Tuscia).....	55
4. <i>El cuerpo como frontera: límites y porosidades en una misión jesuita en El Chaco del siglo XVIII.</i> MARTA PENHOS (Universidad de Buenos Aires).....	71
5. <i>En los confines de la «Immensa Monarchia». América, Caupolicán y Sicilia.</i> ROSSELLA CANCELILA (Università di Palermo) ..	87
6. <i>Contribuciones de las expediciones borbónicas al control y defensa del Atlántico austral patagónico a finales del siglo XVIII.</i> MARTÍN A. GENTINETTA (FFYH-UNC/CONICET) .....	103
7. <i>Disputas territoriales, proyectos políticos y estrategias identitarias: los indios y los conflictos fronterizos ibéricos en el sur de América (Río de la Plata, siglo XVIII).</i> ELISA FRÜHAUF GARCIA (Departamento de Historia, Universidade Federal Fluminense/FAPERJ).....	123
8. <i>El discurso de la ociosidad y su reflejo en las memorias de los virreyes novohispanos.</i> PATRICIO HIDALGO NUCHERA (Universidad Autónoma de Madrid).....	137
9. <i>El confín visible a través de las fronteras. Representación y deportación de los «migrantes» mexicanos a principios del siglo XX.</i> CLAUDIA BERNARDI (Università Roma Tre).....	153

10. *San Santiago de Belén. Un guerrero más allá de las fronteras.* OLAYA SANFUENTES (Pontificia Universidad Católica de Chile)..... 165
11. *Infiernos deshabitados: fronteras ontológicas y estrategias de traducción en léxicos y vocabularios coloniales (los Andes, siglos XVI-XVII; Chile, siglos XVII-XVIII).* EDUARDO VALENZUELA (EHESS/Universidad de Chile) ..... 181
12. *La aplicación de las reformas tridentinas en Sicilia: las fronteras jurisdiccionales.* FABRIZIO D’AVENIA (Università di Palermo)..... 195
13. *Fronteras de rito: los arzobispos de Monreale y los católicos de rito griego (siglos XVI-XVIII).* DANIELE PALERMO (Università di Palermo)..... 211
14. *Alianzas, negociación y conflictos en las misiones de la frontera chaqueña durante el siglo XVIII.* BENITA HERREROS CLERET DE LANGAVANT (Universidad de Cantabria)..... 241
15. *Espacios, instituciones y agentes religiosos en los procesos electorales. Los partidos rurales de Buenos Aires a comienzos del siglo XIX.* MARÍA ELENA BARRAL (CONICET/Instituto Ravignani/UBA-UNLu), VICENTE AGUSTÍN GALIMBERTI (UNLu)..... 255
16. *Antesala de la resignación. La frontera como espacio de espera para los judíos expulsados (reinos de Castilla y Portugal, finales del siglo XV).* ELISA CASELLI [CESIL-CONICET/GEI (EHESS)].... 269
17. *Ideales y realidades de justicia, imperio y paz en la frontera mediterránea de la Monarquía Hispánica en el siglo XVI.* JUAN FRANCISCO PARDO MOLERO (Universitat de València) ..... 285
18. *Fronteras extraeuropeas y diplomacia: la segunda expedición de W. Raleigh a la Guayana y las negociaciones para un casamiento anglo-español (1616-1624).* VALENTINA CALDARI (University of Kent/Universidade do Porto)..... 303
19. *¿Quién mató a Francisco de la Peña?: neurosis demoníaca y fronteras de justicia en la España del Antiguo Régimen.* TOMÁS A. MANTECÓN (Universidad de Cantabria) ..... 321
20. *Génova y su frontera marítima entre los siglos XVI y XVIII: defensa y control.* EMILIANO BERI (Università di Genova).... 341

21. *Las fronteras entre salud y enfermedad. La peste como factor de disgregación del tejido urbano (siglo XVII)*. RENATO SANSA (Università della Calabria) ..... 353
22. *Territorio frente a Estado. Nuevas fronteras y conflictos en la España del siglo XVIII*. MARÍA AMPARO LÓPEZ ARANDIA (Universidad de Extremadura)..... 365
23. *Familias en la corte y Gobierno provincial. Patronazgo, influencia y articulación de los territorios. Las provincias vascas (1700-1746)*. RAFAEL GUERRERO ELECALDE (Universidad del País Vasco) ..... 387
24. *Extranjería y fronteras urbanas en el norte de España: ¿una integración conflictiva?* SUSANA TRUCHUELO GARCÍA (Universidad de Cantabria)..... 403
25. *Servirse de la frontera: grupos sociales y estrategias transfronterizas en los Países Bajos españoles (ca. 1580-ca. 1610)*. YVES JUNOT (Université de Valenciennes) ..... 417
26. *La nobleza y la frontera. Entre los Países Bajos y Francia: las casas nobiliarias Croj, Lalaing y Berlaymont en la segunda mitad del siglo XVI*. VIOLET SOEN [KU Leuven (University of Leuven)]..... 427
27. *El «gran juego» del intercambio en el Mediterráneo y la Redenzione dei Captivi de Sicilia durante la Edad Moderna*. ANTONINO GIUFFRIDA (Università di Palermo) ..... 437
28. *Reciprocidad económica y transferencias culturales en los procesos de frontera: el caso de Guadalcázar (Nueva España) en el siglo XVII*. JUAN CARLOS RUIZ GUADALAJARA (El Colegio de San Luis, A. C.) ..... 455
29. *Entre Génova y Marsella: un espacio económico común, múltiples fronteras políticas (siglos XVII-XVIII)*. PAOLO CALCAGNO (Università di Genova) ..... 499
30. *Hierro vizcaíno/plata potosina: ferrones y empresarios vascos en la reconfiguración de un territorio americano (Río de la Plata, virreinato del Perú, 1700-1745)*. GRISELDA BEATRIZ TARRAGÓ (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina/ Universidad del País Vasco, España)..... 519

31. <i>Hombres de frontera, hombres sin fronteras. Trabajo marítimo y conflictos sociales en los barcos de la República de Génova en el siglo XVIII. Principios de investigación.</i> LUCA LO BASSO (Università di Genova).....	533
32. <i>La fabricación de indianas en Barcelona durante el siglo XVIII: materia prima y producto elaborado entre el mercado mediterráneo y el atlántico.</i> ROBERTO ROSSI (Università di Salerno) ..	553
<i>Epílogo. Entre Mediterráneo y América: reflexiones sobre las fronteras.</i> VALENTINA FAVARÒ (Università di Palermo).....	569
<i>Bibliografía</i> .....	585
<i>Índice onomástico</i> .....	673
<i>Índice general</i> .....	695



26. LA NOBLEZA Y LA FRONTERA  
ENTRE LOS PAÍSES BAJOS Y FRANCIA:  
LAS CASAS NOBILIARIAS CROÿ, LALAING Y BERLAYMONT  
EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI

VIOLET SOEN

KU Leuven (University of Leuven)

Durante la Edad Moderna, la zona fronteriza entre los Países Bajos y Francia se convirtió en el teatro de un importante enfrentamiento dinástico y territorial, mientras que las guerras civiles y religiosas de la segunda mitad del siglo XVI atizaron también las tensiones con los vecinos ingleses, y más adelante con los holandeses en las nuevas fronteras confesionales. Sin embargo, ello no impidió una circulación constante de personas y bienes en este espacio conflictual; al contrario, los comercios transfronterizos prosperaron con Francia e Inglaterra.<sup>1</sup> La presente contribución se propone demostrar que incluso en estos tiempos de conflictos políticos y religiosos la nobleza se aprovechó de la ubicación de la región fronteriza para maximizar sus propias oportunidades. Recurriendo en diferentes ocasiones a las instituciones locales y centrales para recibir privilegios y cargos excepcionales en esta región, evitó las restricciones que solían afectar a las relaciones transfronterizas.<sup>2</sup>

Hasta ahora la historiografía tocante a la frontera entre Francia y los Países Bajos se ha concentrado sobre todo en los aspectos de la guerra, la diplomacia y la ubicación de los límites en los siglos XV y XVI.<sup>3</sup> Entre Francia y los territorios de los príncipes borgoñones Habsburgo en los antiguos Países Bajos la delimitación cada vez más precisa se operaba por los tratados de paz de Arras (1482), de Senlis (1493), de Madrid (1526) y de Cambrai (1529).<sup>4</sup> De hecho, hacia la segunda mitad del siglo XVI, los estudios se focalizan en los tratados de Cateau-Cambrésis

<sup>1</sup> JUNOT, 2012a y 2012b. Quiero agradecer cordialmente a César Manrique (Instituto de Investigaciones Bibliográficas IIB-UNAM) su atenta relectura de esta contribución, haciéndole una empresa transatlántica.

<sup>2</sup> BERTRAND y PLANAS, 2011, pp. 2-8.

<sup>3</sup> NORDMAN, 1998, pp. 27-28.

<sup>4</sup> BLOCKMANS, 1985, pp. 71-89; GUENÉE, 1986, pp. 11-13.

(1559) y, sobre todo, de Vervins (1598).<sup>5</sup> Estos tratados fijaron los límites de las provincias de Artesia, Hainaut, Cambrai, Namur, Luxemburgo, Picardía y Champagne a ambos lados de la frontera. Por tanto, como ha argumentado W. Zartman, es importante entender mejor las características de la vida cotidiana en estas *borderlands*, conociendo las formas en las que los diferentes grupos sociales se adaptaban a la vida en una zona fronteriza y conflictual pero llena de oportunidades.<sup>6</sup> José Javier Ruiz Ibáñez ya ha mostrado cómo aunque los campesinos y los aldeanos sufrían en gran medida la violencia de la guerra desarrollaron una conciencia profunda de la frontera. También Yves Junot y Marie Kervyn han subrayado que las ciudades y los ciudadanos de esta región jugaban con las identidades múltiples disponibles para mejorar sus intereses.<sup>7</sup>

El presente texto no puede ser más que un estudio preliminar sobre la relación de la nobleza con esta frontera, que se sumaría a las investigaciones en ejecución sobre la misma. Desde los tiempos medievales la nobleza constituyó un cuerpo social, por lo cual los cambios en la ubicación de los límites feudales eran de crucial importancia. En el sistema feudal, el límite definía los lazos y obligaciones entre el señor y sus vasallos, y, de igual modo, los privilegios de la nobleza según el derecho consuetudinario de estas regiones. Sin embargo, con la emergencia de los «estados (dichos) modernos» a finales del siglo XV, estos límites feudales se convertirían gradualmente en fronteras políticas entre territorios de estados dinásticos, y en teatros de guerras territoriales donde las noblezas tomaron partido. La historiografía ya establecía tres estrategias diferentes de adaptación nobiliaria en relación con las nuevas fronteras políticas hacia el final de la época medieval: 1) preferir el servicio a un príncipe solo e invertir en patrimonio (y esposas) en este conjunto político; 2) dividirse en diferentes ramas entre los estados involucrados o, por el contrario, 3) gestionar las propiedades a ambos lados de la frontera y negociar con dos príncipes a la vez.<sup>8</sup> Las tres estrategias podían coincidir incluso en las diferentes ramas de una misma casa nobiliaria durante esta época.<sup>9</sup>

En consecuencia, se requieren investigaciones más detalladas para la segunda mitad del siglo XVI, con el fin de verificar si tales estrategias nobiliarias utilizadas durante conflictos territoriales se modificaron en tiempos

<sup>5</sup> GIRARD D'ALBASSIN, 1970; HAAN, 2010; LABOURDETTE, POUSSOU y VIGNAL, 2000; POTTER, 1993; REINBOLD, 2005; VÁZQUEZ DE PRADA, 2004.

<sup>6</sup> ZARTMAN, 2010.

<sup>7</sup> JUNOT y KERVYN, 2014; RUIZ IBÁÑEZ, 2009 y 2011. A comparar con SAHLINS, 1989.

<sup>8</sup> COOLS, 1999, pp. 371-382; SPANGLER, 2011, pp. 131-154.

<sup>9</sup> SOEN y COOLS, 2014.



de guerras civiles y religiosas.<sup>10</sup> Esta situación afectó a la región fronteriza desde el inicio de la década de 1560; a los dos lados de la frontera, con la presencia de un calvinismo militante en estas regiones, particularmente en la Picardía, Cambrai y Flandes Gallicante, por lo que la posición religiosa de las noblezas se dejaría sentir en el desarrollo del conflicto religioso, base de las guerras civiles en Flandes y Francia.<sup>11</sup> Desde 1594 estos se entretreían con un enfrentamiento dinástico y territorial entre España y Francia, con los asedios de Cambrai y Amiens antes de la conclusión de la paz de Vervins en 1598.<sup>12</sup> Los tres ejemplos que tratamos aquí –las familias de Croÿ, Lalaing y Berlaymont– ofrecen un buen prospecto de dicho campo para evaluar la diversidad de las acciones de estas familias nobiliarias, con propiedades ancestrales en la zona fronteriza, y sus estrategias para servirse de su ubicación fronteriza y maximizar así sus oportunidades durante la guerra de Flandes.

### 1. Los Croÿ

Hacia 1560, la familia Croÿ pertenecía a la aristocracia de los antiguos Países Bajos y Francia a la vez.<sup>13</sup> Su origen territorial estaba vinculado con el señorío Crouy-Saint-Pierre, en la región fronteriza de la Picardía, bordeando el canal de la Mancha, *terre de bataille* entre Francia, Inglaterra y Borgoña durante la guerra de los Cien Años. Asimismo, la familia también se hallaba presente en la cercana provincia de Champagne, en Francia, y hasta 1515 tuvo allí su castillo y un cementerio dinástico en el condado de Château-Porcien. Por otra parte de la frontera, acumulaba tierras y cargos en las provincias fronterizas de Hainaut, Artesia y Namur. Así, los miembros de las diferentes ramas de la Casa de Croÿ gozaron durante mucho tiempo de prácticamente un monopolio sobre los Gobiernos y tropas de Hainaut y Artesia, y los obispados de Cambrai, Théroüanne y Tournai. No obstante su apoyo a los duques de Borgoña desde el inicio del siglo XV, los Croÿ mantenían sus contactos de vasallaje y patronazgo con el rey de Francia por sus propiedades ubicadas en el reino, aunque a veces esto les reportó el exilio y la confiscación.<sup>14</sup>

Sin embargo, hacia 1555-1556, las disputas y pleitos legales sobre parte de la herencia francesa del famoso señor de Chièvres, Guillaume de Croÿ, consejero principal del joven emperador Carlos V, causaron

<sup>10</sup> POLLMANN, 2011; VAN NIEROP, 1995.

<sup>11</sup> ARNADE, 2008; SOEN, 2008; VAN NIEROP, 1991.

<sup>12</sup> DESCIMON y RUIZ IBÁÑEZ, 2005; PARKER, 1990; RUIZ IBÁÑEZ, 1999.

<sup>13</sup> BORN, 1981; MARTIN [1980], 2001.

<sup>14</sup> PARAVICINI, 1978; SOEN, 2012a, pp. 97-123.

una separación de facto de la casa en una «rama francesa» y en una «rama Habsburgo», aunque esta última retuvo unas tierras en Francia.<sup>15</sup> Ya en 1561, el patriarca de la «rama francesa», Antoine, obtuvo del rey de Francia la elevación del condado a principado de Château-Porcien, superando en jerarquía a su pariente el duque de Aarschot con el título nobiliario más alto de todos los Países Bajos. A primera vista, la «vieja» táctica nobiliaria de dividirse en diferentes ramas entre los estados involucrados continuaba también durante la segunda mitad del siglo XVI. Sin embargo, se puede constatar que las dos ramas mantuvieron sus contactos transfronterizos en este nuevo orden, intercambiando regalos, caballos y halcones.

En el transcurso de las guerras religiosas, una división confesional iba a superponerse a esta división geográfica: el príncipe de Porcien se convirtió al protestantismo, sirviendo a la causa calvinista del príncipe de Condé en Champagne y Picardía, mientras que el duque de Aarschot sirvió como jefe de la facción católica a la corte de Bruselas.<sup>16</sup> Esta división confesional no impidió que los familiares siguieran en contacto, y todo parece indicar que la separación en ambas ramas nunca se tornó definitiva. La muerte prematura en el campo de batalla del protestante Antoine de Croÿ-Porcien en 1567, sin dejar herederos, nos impide estudiar al detalle el impacto de esta separación geográfica y confesional, que no duró más de quince años. De hecho, Aarschot reclamó enseguida la herencia de Porcien, lo que trajo consigo una serie de litigaciones ante el Parlamento de París, y de intervenciones diplomáticas del embajador de Felipe II ante el rey de Francia para que pudiera tomar posesión de esta herencia. Una vez contenida la escisión por la muerte del pariente calvinista, el prestigio de la casa se superponía sobre las desventajas de gestionar su patrimonio a ambos lados de las fronteras políticas.<sup>17</sup> En suma, la Casa Croÿ había intentado la vieja táctica de dividirse en diferentes ramas entre los estados involucrados hacia 1555-1556 (táctica 2). Des-

<sup>15</sup> *Par partage fait à Cambray, le 26 octobre 1556, entre messire Phelippes de Croy, duc d'Arschot, d'une part, et messire Charles de Croy, comte de Senighem, d'autre, les terres qui s'ensuivent demeurent aud. comte de Senighem*, 26 de octubre de 1556, Bibliothèque Nationale de France (en adelante, BnF) Ms. Fr. 4727, f. 108; SOEN, *The Chièvres legacy* (en prensa).

<sup>16</sup> DELABORDE, 1896, pp. 7-10; NEUSCHEL, 1989; SOEN, 2012a, pp. 97-109.

<sup>17</sup> *Factum. Pour Madame la Duchesse de Guyseayont les droicts cedez de defunct monsieur le Prince de Portien son premier mary, demanderesse au principe & defenderesse à l'entherinement d'unes lettres royaux de rescision, d'une part contre Messire Phelippes de Croy, Duc d'Ascot defendeur au principal & demandeur à l'entherinement desdictes lettres Royaux de rescision, d'autre*, s.d., s.l. [1572], BnF 4-FM-14869, y otra edición en BnF 4-FM-14870; *Mémoire de ce que Jan Baptiste de Tassis supplie et requiert de la part du Roy Catholique... d'estre pourveu pour la conservation des droitz du Duc d'Arschot*, Archives Nationales, Paris (en adelante, AN) J 768 52/12.

pués, incitada por las leyes imprevisibles de la biología, continuó gestionando las propiedades a los dos lados de la frontera (táctica 3). Con todo, puede ser que esas tácticas se inscribieran en *la longue durée* de estas familias transregionales.<sup>18</sup>

## 2. Los Lalaing

Sin embargo, había otras noblezas «de frontera» que aprovecharon las circunstancias imprevistas y caprichosas de las guerras civiles y religiosas para perseguir nuevos objetivos. La familia de los Lalaing puede servir como ejemplo de nobleza con una francofilia «emergente» durante la guerra de Flandes, y una voluntad de hacer alianzas con los franceses al otro lado de la frontera. Como los Croÿ, la familia de los Lalaing se originó en las zonas fronterizas de Hainaut y Artesia, y tuvo cargos y tropas importantes en esta región durante todo el siglo XVI. En contraste con los Croÿ, no poseían ni tierras ni cargos reseñables en el Reino de Francia. Cuando en 1574 el nuevo conde Felipe de Lalaing obtuvo el Grand Bailage de Hainaut, la familia ocupó la primera página de la política en los Países Bajos, al conseguir el cargo «favorito» de la familia asumido anteriormente por algunos patriarcas al servicio de los príncipes borgoñones de la Casa de Habsburgo, alternando con los Croÿ en esta función.<sup>19</sup>

No obstante, desde 1576, con la famosa Pacificación de Gante, el linaje noble de los Lalaing apoyó el nuevo régimen de los Estados Generales insurgentes contra Felipe II, rey de España. Aunque los Lalaing conocían bien la lengua, las costumbres y la cultura castellana, les irritaba la presencia de los «furiosos» soldados españoles en los Países Bajos, y aspiraban a destinos más importantes para las tropas «nativas o locales» de sus provincias francófonas, llamadas las «tropas valonas». Durante el régimen rebelde, el conde de Lalaing guardaba, por un lado, sus cargos en Hainaut, y por otro ostentaba el de capitán general de las tropas valonas, una posición a la que aspiraba desde antes pero que no había recibido del rey.<sup>20</sup> Su hermanastro menor, Emmanuel-Philibert, barón de Montigny, también ocupó cargos sobre la infantería valona. De hecho, con el nuevo régimen los hermanos Lalaing controlaban el gobierno y las tropas en la zona fronteriza, ostentando cargos que provocaban la envidia de los Croÿ, acostumbrados a ser los principales nobles en la región.

<sup>18</sup> SPANGLER, *op. cit.*, pp. 131-151.

<sup>19</sup> BORN, 1986, *passim*; BRASSART, 1879, *passim*; sobre las diferentes ramas de los Lalaing, Lalaing-Hoogstraten y Lalaing-Rennenberg, véase SOEN, 2011c.

<sup>20</sup> Felipe de Croÿ a Felipe de Lalaing, 15 de enero de 1576, Archives Municipales, Douai (en adelante, AMD), Lalaing, B 295/VII.

Esta ubicación fronteriza de los Lalaing era importante para su perfil en el nuevo régimen de los Estados Generales, donde se manifestaron en el plan religioso y militar cada vez más *malcontents*, utilizando su propio nombre de batalla.<sup>21</sup> Como católicos convencidos, actuaron contra las medidas de tolerancia del príncipe de Orange. Pero aún más importante fue la oposición mostrada al tratado de alianza con la reina inglesa Elizabeth I, del 7 enero de 1578.<sup>22</sup> Los Lalaing preferían una alianza con (o al menos el apoyo de) los franceses, otorgando más credibilidad a sus ofertas de ayuda. Esta lucha entre «francófilos» y «anglófilos» no era nueva en el contexto de las noblezas en los Países Bajos, pero se exasperó con la guerra de Flandes. Así, los hermanos Lalaing se mostraban muy interesados en las proposiciones de ayuda militar de François d'Alençon, futuro duque de Anjou y hermano del rey de Francia, Henri III.<sup>23</sup> Así, presionaron a los estados provinciales de Hainaut para aceptar la ayuda d'Alençon el 7 de mayo de 1578, quien haría su entrada en la capital de Mons (Bergen) el 12 de julio.<sup>24</sup> Allí se precipitaron también los Croÿ con el fin de vigilar esta nueva alianza con los franceses e impedir que sus competidores no se aprovecharan demasiado de las nuevas redes transfronterizas.

La nueva orientación «francófila» de los Lalaing fue inesperada, llamando profundamente la atención del embajador español en París, Juan Vargas Mexía, quien también sospechaba de estas alianzas transfronterizas. De hecho, quería convencer al rey de que el problema de los recalcitrantes Lalaing no se situaba en el campo de la religión, sino en el de las facciones entre los Grandes, y de que tenía que aprovechar la división creciente entre Orange, los Croÿ y los Lalaing. El embajador envió al conde de Lalaing primeramente a un teatino, y luego a unos jesuitas de París, con el fin de convencerle para que se reconciliase con el rey y de hacer desistir a Anjou y a Orange.<sup>25</sup> Enseguida un enviado papal solicitó al papa que escribiera al conde con el objeto de reconciliarse con el Rey Católico. Al final, Eleonora de Montmorency, la condesa viuda de Lalaing-Hoogstraten, se dirigió de París hacia Mons para convencerle.<sup>26</sup> Fue así como las redes nobiliarias entre París y Hainaut se conjugaron

<sup>21</sup> JANSSENS, 1993, pp. 251-278; SOEN, 2011b, pp. 135-149.

<sup>22</sup> GIRY-DELOISON, 1999, *passim*.

<sup>23</sup> DUQUENNE, 1998, pp. 15-17; HOLT, 1986, p. 98; MULLER y DIEGERICK, 1889-1899, vol. I, p. 96.

<sup>24</sup> HOLT, *op. cit.*, p. 103; Juan de Vargas Mexía a Felipe II, 2 de agosto de 1578, Archivo General de Simancas (en adelante, AGS) K, 1549, núm. 22.

<sup>25</sup> Juan de Vargas Mexía a Don Juan, 16 de agosto de 1578, AGS K, 1546, núm. 82 (copia); Juan de Vargas Mexía a Felipe II, 29 de agosto de 1578, AGS K, 1546, núm. 89.

<sup>26</sup> Juan de Vargas Mexía a Felipe II, 6 de enero de 1579, AGS K, 1552, núm. 20.

para influenciar sobre la decisión en Mons. Las maniobras de los hermanos Lalaing en la primavera de 1579 los convirtieron en los principales apoyos nobiliarios que tenían los españoles en la reconciliación de las provincias valonas en su totalidad. Los dos hermanos iban a sucederse en el cargo de Grand Bailli de Hainaut, e incluso recibieron nuevos puestos en los consejos de Bruselas y en el Ejército de los Habsburgo, así como mercedes, títulos y honores. Por lo tanto, la capacidad de atraer de forma temporal a los franceses en Hainaut, hizo, paradójicamente, que los Lalaing fueran vasallos a los que los Habsburgo mantuvieron recompensados durante el resto del conflicto. Aquí los Lalaing aprovecharon el hecho de que los soberanos tenían que frecuentar y reconciliar sus noblezas de frontera para evitar rebeliones o ayudas del extranjero, en lugar de castigarles por traición o delito de lesa majestad como consecuencia de sus acciones rebeldes y sus alianzas con el enemigo.<sup>27</sup>

### 3. Los Berlaymont

Finalmente, podemos citar el ejemplo de los Berlaymont como una familia que tuvo éxito en consolidarse «guardando la frontera» durante la guerra de Flandes, y que se vería recompensada por la lealtad ofrecida a los Habsburgo durante este conflicto.<sup>28</sup> La familia surgió alrededor del señorío de Berlaymont, que incluía el título hereditario de *bouteiller du comté de Hainaut*. En el siglo XVI fue Carlos de Berlaymont (1510-1578) quien pudo claramente ascender en la jerarquía nobiliaria a causa de sus servicios para los Habsburgo en las guerras contra Francia. Obtuvo el importante triunfo Habsburgo de 1553 en Longwy, pero sus señoríos fueron destruidos varias veces por tropas francesas. Para recompensar sus servicios y sus gastos, el Emperador lo nombró gobernador de la provincia fronteriza de Namur, donde también poseía algunos señoríos, y se le confió una *banded'ordonnance*, las tropas en activo del poder central. Cuando los franceses destruyeron la fortaleza de Mariembourg en 1555, el Emperador le ordenó la construcción de una nueva ciudadela fronteriza en Charlemont. Así, su servicio a Carlos V le redituaba todo el prestigio posible en esta región fronteriza: un cargo de gobernador, de comandante sobre tropas en activo y de una fortaleza defensiva. Con la ascensión de Felipe II, Carlos de Berlaymont también logró obtener cargos en la administración en Bruselas, como presidente del Consejo de

<sup>27</sup> POTTER, *op. cit.*, pp. 8-13; SOEN, 2012b, pp. 135-138.

<sup>28</sup> Esto no significaba que los Berlaymont no criticaran algunos puntos del estilo de gobierno de Madrid. JANSSENS, 1998; SOEN, 2011a, pp. 20-38.

Finanzas. Por lo tanto, sin ser uno de los Grandes de las 17 provincias, tuvo un papel principal al inicio de la guerra de Flandes como la mano derecha de la gobernadora Margarita de Austria.<sup>29</sup>

Durante la guerra de Flandes, y a diferencia de los Croÿ y los Lalaing, Carlos de Berlaymont y sus diez hijos permanecieron leales, con una estrategia clara de ocupar los cargos de los renegados, sobre todo en Namur y Hainaut. Con su lealtad extendida querían obtener una serie de favores y mercedes para asegurar su posterioridad. Lo más importante era el título de conde, que Berlaymont recibió en 1574, permitiéndole medirse finalmente con los Grandes. El duque de Alba, por su parte, le otorgó además el prestigioso título de *grand veneur* del Brabante, Namur y Flandes, anhelado por los Croÿ (y quizá otorgado a Berlaymont para fastidiarlos). En este tiempo, el hijo mayor de Berlaymont pudo conseguir el gobierno de Charlemont, y más tarde, recibió el puesto de gobierno de Frisia, el de Holanda de forma temporal, y el gobierno sobre 400 soldados valones.<sup>30</sup> Con el apoyo de Alba, el cuarto hijo de Berlaymont obtuvo el arzobispado de Cambrai, aunque no cumplió con las condiciones impuestas por el Concilio de Trento. De esta forma, uno de los Berlaymont accedió a un puesto que durante décadas había pertenecido a uno de los Croÿ.<sup>31</sup> En su testamento de principios de 1576, el gobernador general Requesens otorgó al conde de Berlaymont la *superintendance des affaires*, para que continuara su gobierno general como interino, algo que los Croÿ impidieron inmediatamente.<sup>32</sup> De hecho, y cada vez más, los Berlaymont irían ganando terreno sobre los Croÿ en la región fronteriza y en la política general de las diecisiete provincias.

Esta estrategia quedó aún más clara con la llegada de don Juan de Austria como gobernador general desde finales de 1576. Cuando este se apoderó de la ciudadela de Namur en julio de 1577, recibió el apoyo de su gobernador Berlaymont. El conde era uno de los pocos seguidores de don Juan en esta empresa, y prestaba sumas importantes de su propio patrimonio para que el gobernador pudiera relanzar la ofensiva Habsburgo en nombre del rey.<sup>33</sup> A cambio de este apoyo político, moral y

<sup>29</sup> SOEN, *ibid.*

<sup>30</sup> Instrucción de Hierges por el gobierno de Frisia, Overijssel, Groningen y Lingen, Archives Générales du Royaume, Bruselas (en adelante, AGR) Aud, 785, ff. 56-64.

<sup>31</sup> Louis de Berlaymont a Alba, 16 de septiembre de 1574, Archivo de los Duques de Alba, Palacio de Liria, Madrid, (en adelante, ADA), caja 31, núm. 28.

<sup>32</sup> Berlaymont a Granvelle, 5 de marzo de 1576, Instituto Valencia de Don Juan, Madrid (en adelante, IVDJ), envío 68, doc. 22 (original); Granvelle a Felipe II, 11 de abril de 1576, AGS E, 928, f. 213 (original); Berlaymont a Alba, 1 de abril de 1576, ADA, caja 46, núm. 54 (original); SOEN, 2011e, p. 23.

<sup>33</sup> Cuenta de la Contaduría Mayor, 4 de septiembre de 1577, AGS CMC, 2aE, f. 44.

financiero, sus hijos podrían ocupar los cargos de los renegados que optaron por el partido de los Estados Generales. Los hijos, de hecho, accedieron a los cargos de Charlemont y Mariembourg, las dos ciudades de la frontera. El primer hijo, señor de Hierges, accedió provisionalmente al cargo de maestro de la artillería, y guardaba de modo temporal el gobierno de Holanda y de Namur después de la muerte de su padre en 1578.<sup>34</sup> Aun cuando los Lalaing y los Croÿ se reconciliaron con el Rey Católico, los Berlaymont quedaron fuera de toda sospecha y recibieron muchas mercedes. No obstante, los cargos militares les costarían tarde o temprano a los hijos de Berlaymont, por lo que finalmente sería el quinto hijo, Floris, quien continuaría con el título de conde el gobierno de Namur y el de Luxemburgo durante el mando de los archiduques. Así, los Berlaymont consolidaron claramente su presencia y prestigio en la región fronteriza, al no asociarse con la rebelión ni pactar alianzas transfronterizas.

#### 4. Conclusión

La frontera sirvió como lugar de construcción del diálogo político entre el soberano y sus sujetos o, en términos más feudales, entre el señor y sus vasallos. Sobre todo, esta última interpretación importa para las noblezas, dispuestas a brindar ayuda y consejo a su soberano en tiempos de paz y guerra. En este imaginario feudal y político a la vez, el rey de España quiere que los «naturales» de sus respectivos países permanezcan dentro de su territorio y de sus límites, con una nobleza que custodie la frontera del (archi)enemigo.<sup>35</sup> En la práctica, con una frontera siempre inestable, este deseo de «domesticar» a las noblezas era difícil de realizar, de lo cual Felipe II era bien consciente. Por eso, el rey desconfiaba particularmente de sus «noblezas de frontera» al sur de los Países Bajos, sobre todo cuando estas formaban alianzas con los franceses o alimentaban viejos intereses francófilos en dicha región. Este análisis ha mostrado que las dudas y sospechas del soberano no carecían de sustento, especialmente en tiempos de guerras civiles y religiosas. En el sistema de monarquías policéntricas era importante generar fuerzas centrípetas para mantener los delicados equilibrios.<sup>36</sup>

Sin embargo, los conflictos entre el rey y sus noblezas en la zona fronteriza abrieron para estas últimas unos márgenes considerables de acción.

<sup>34</sup> Hierges como consejero de Estado, 2 de septiembre de 1577, AGR Aud, 805, f. 3.

<sup>35</sup> HERZOG, 2011b, pp. 21-31.

<sup>36</sup> CARDIM *et al.*, 2012, *passim*; VERMEIR, 2012, *passim*.

Justamente esta «francophilia», o el reconocimiento del carácter transregional de estas casas nobiliarias, podía servirle al rey como iniciativa para apadrinar y reconciliar en tiempos de guerra civil y religiosa. Los tres ejemplos dados aluden a tácticas muy diferentes empleadas por la nobleza. A largo plazo, los Croÿ sirven como ejemplo de una familia transregional que operaba a ambos lados de la frontera; los Lalaing, como el de una familia con una francofilia «emergente» durante la guerra de Flandes; y los Berlaymont, como el de una que demostraba su probada lealtad al guardar la frontera para los Habsburgo. Los Croÿ y los Lalaing utilizaban la región fronteriza para escapar del control «regio» o Habsburgo en tiempos de rebelión, pero así renacieron como los más poderosos de la región, y, de hecho, como elites locales que tenían que ser forzosamente tenidas en cuenta por el rey. Los Berlaymont podían aprovechar los espacios dejados por los «huidos» y los «ausentes» para lograr hacerse más importantes en la región fronteriza. De estos tres ejemplos, la frontera emerge como una ubicación de oportunidades, tanto en tiempos de guerra civil como en tiempos de peligro personal.

Las tácticas aludidas demuestran que las guerras civiles y religiosas ampliaron el *modus operandi* de las «noblezas de frontera» establecido en la historiografía de la segunda mitad del siglo XV. Los Croÿ se inscriben en la *longue durée* de organizar y reorganizar su patrimonio a ambos lados de un confín inestable, indefinido, temporal e ilógico. Por tal causa, los nobles tuvieron que desarrollar una serie de estrategias para gestionar sus patrimonios y señoríos, y sobre todo, para evitar los cargos de lesa majestad o, aún peor, la confiscación de bienes en tiempos de guerra dinástica. Cada tratado de paz entre los príncipes de Francia y los antiguos Países Bajos contenía estipulaciones mediante algunos privilegios o restituciones para estas familias transfronterizas. Los Berlaymont se posicionaron a un lado de la frontera solamente, pero aun así recibían recompensas y restituciones por medio de tratados de paz, o por el patronazgo de los Habsburgo. Por encima de todo, llama la atención la voluntad política de los Lalaing para hacer alianzas con los príncipes franceses, e invita a una investigación más profunda sobre las redes sociales transfronterizas de la nobleza en esta época.